

Percepciones, desigualdad social y género en localidades medianas y pequeñas de la Provincia de Córdoba: la mirada de mujeres jóvenes según sus posiciones, representaciones y condiciones materiales de vida

Autores/as: Loza, Gimena; Nievas, Carolina; Castro, Anahí; Difilippo, Francesca; Fernandez, Romina; Souto, Gabriel; Torres, Griselda.

Resumen

Nuestro proyecto de investigación se propuso explorar y visibilizar las percepciones de mujeres jóvenes sobre la desigualdad social en localidades medianas y pequeñas de Córdoba. Para ello se tomaron en consideración sus posiciones, representaciones y condiciones materiales de vida a través de la implementación de una encuesta que completaron mujeres de entre 18 y 30 años residentes de localidades con menos de cien mil habitantes de la provincia de Córdoba (Argentina). Esta información fue contrapuesta con las mediciones estadísticas disponibles para analizar las distancias y proximidades entre lo objetivo y lo subjetivo en materia de estudio de la desigualdad.

Se decidió trabajar con mujeres ya que pertenecen al sector de la población que enfrenta mayores dificultades para vivir en condiciones de igualdad: sexismo, violencia de género, violencia económica, acoso laboral, techo de cristal, tareas de cuidado, entre muchas otras situaciones que son atravesadas a diario por las mismas. Dentro de este universo se seleccionaron jóvenes de entre 18 a 30 años ya que se considera que entre esas edades se da una ruptura con el seno familiar para iniciar un proyecto de familia propio, o bien un proyecto individual que implique conseguir un trabajo y emanciparse o iniciar una carrera terciaria o universitaria.

A su vez optamos por trabajar con mujeres provenientes de localidades medianas y pequeñas ya que hay preeminencia de estudios sobre desigualdad en ciudades grandes y áreas metropolitanas, y una vacancia en estudios en escalas menores.

De acuerdo a los antecedentes en la temática, se encuentra una vacancia de conocimiento en lo que concierne a lo perceptual y las representaciones que existen sobre desigualdades ligadas a los territorios locales. Más precisamente sobre el conocimiento de las desigualdades en ciudades medianas y pequeñas y en los espacios rurales y periurbanos. Investigaciones existentes se basan, en su gran mayoría, en las encuestas que periódicamente realiza el Instituto Nacional De Estadísticas y Censos (INDEC) presenta un sesgo negativo para pensar en la diversidad del territorio en un sentido federal.

Sumado a ello, las reflexiones sobre los contextos socio políticos actuales, como la reemergencia de las expresiones políticas de derecha en la región, la dimensión de las percepciones, representaciones, opiniones y juicios colectivos arrojan la necesidad de repensar las estructuras cotidianas desde las escalas más próximas, para así pensar en el diseño de una estrategia política democrática y popular.

Palabras claves: mujeres, jóvenes, desigualdades, localidades medianas y pequeñas, percepciones

Abstract

Our research project aimed to explore and make visible the perceptions of young women about social inequality in medium and small towns in Córdoba. To do this, their positions, representations and material living conditions were taken into consideration through the implementation of a survey completed by women between 18 and 30 years old, residents of towns with less than one hundred thousand inhabitants in the province of Córdoba (Argentina). This information was contrasted with the statistical measurements available to analyze the distances and proximities between the objective and the subjective in terms of the study of inequality.

It was decided to work with women since they belong to the sector of the population that faces the greatest difficulties in living in equal conditions: sexism, gender violence, economic violence, workplace harassment, glass ceiling, care tasks, among many other situations that they go through daily. Within this universe, young people between 18 and 30 years old were selected since it is considered that between those ages there is a break with the family to start their own family project, or an individual project that involves getting a job and emancipating themselves or starting a tertiary or university career.

At the same time, we choose to work with women from medium and small towns since there is a preeminence of studies on inequality in large cities and metropolitan areas, and a vacancy in studies on smaller scales.

According to the background on the subject, there is a gap in knowledge regarding the perceptual and the representations that exist about inequalities linked to local territories. More precisely about the knowledge of inequalities in medium and small cities and in rural and peri-urban spaces. Existing research is based, for the most part, on surveys periodically carried out by the National Institute of Statistics and Censuses (INDEC), which presents a negative bias when thinking about the diversity of the territory in a federal sense.

Added to this, the reflections on the current socio-political contexts, such as the re-emergence of right-wing political expressions in the region, the dimension of collective perceptions, representations, opinions and judgments show the need to rethink everyday structures from the most immediate scales, in order to think about the design of a democratic and popular political strategy.

Keywords: women, young people, inequalities, medium and small towns, perceptions

Introducción

Las desigualdades sociales han experimentado una transformación significativa en su conceptualización y manifestación. Históricamente, como señalan Jelin, Motta, y Costa (2020), "la desigualdad y la estratificación han sido concebidas sobre todo como procesos que ocurren dentro de las fronteras nacionales" (p. 61). Sin embargo, esta visión ha evolucionado hacia un entendimiento más complejo y multidimensional. En el contexto urbano latinoamericano, la desigualdad adquiere características particulares. El espacio urbano no es simplemente un escenario pasivo donde ocurren los procesos sociales, sino que constituye un agente causal fundamental. Como argumentan Jelin, Motta, y Costa (2020), "no se trata solo de reconocer la especificidad material y temporal del espacio construido [...] sino de tener presente su influencia en la (re)producción de la desigualdad" (p. 105). Esta perspectiva destaca cómo la configuración espacial de las ciudades puede perpetuar o exacerbar las desigualdades existentes.

La complejidad del fenómeno se profundiza cuando consideramos lo que Dubet (2021) denomina la "transformación del régimen de desigualdades" (p. 9). Según el autor, las desigualdades ya no se perciben simplemente como parte de una estructura social estable, sino que "se diversifican y se individualizan" (p. 9). Este cambio ha llevado a una situación paradójica donde coexisten "la profundización de las desigualdades y el declive del régimen de clases" (Dubet, 2021, p. 26). Un aspecto crucial para entender las desigualdades contemporáneas es su carácter multidimensional. Jelin, Motta, y Costa (2020) enfatizan que "cualquier análisis de las desigualdades será incompleto si no se tienen en cuenta las múltiples dimensiones del fenómeno" (p. 158). Esta multiplicidad se manifiesta no sólo en aspectos materiales sino también en procesos simbólicos que "pueden producir desigualdad de una manera directa" (Jelin, Motta, y Costa 2020, p. 211).

La investigación actual sobre desigualdades ha ampliado su enfoque para incluir grupos específicos y diferentes tipos de acceso a recursos. Como señala Dubet (2021), el estudio se ha enriquecido al considerar "los grupos singulares y las desigualdades específicas" (p. 39), abarcando desde jefas de familia monoparental hasta diferencias en el acceso a servicios básicos como salud y educación. Para abordar efectivamente estas desigualdades, Jelin (2020) sugiere que es necesario entender cómo "los procesos simbólicos están interconectados con procesos políticos, socio-institucionales y económicos" (p. 217). Esta perspectiva integral permite comprender mejor la complejidad de las desigualdades contemporáneas y desarrollar respuestas más efectivas para abordarlas.

Las perspectivas críticas señalan dos ausencias en los estudios sobre desigualdad: por un lado contemplar otras desigualdades asociadas a las formas de distribución del poder en la sociedad y por otro, contemplar el aspecto subjetivo de la desigualdad. Es menester poner en valor el aspecto subjetivo de la desigualdad en tanto conocer cómo definen los actores sociales la desigualdad, cuál es su escala de prioridades y urgencias, cómo conciben la comunidad a la que pertenecen y dónde se sitúan dentro de la misma. Los estudios revelan diagnósticos y juicios institucionalizados sobre la pobreza que hegemonizan el debate público (culpabilización, patologización, territorialización e infantilización de los individuos en situación de pobreza, discurso fatalista sobre su destino, noción de cultura de la pobreza, el mito del buen pobre). Esto se traduce no sólo en la construcción de otredades sino en la autopercepción y se vuelca en la convivencia diaria. Convivencia que adquiere matices diferentes según se trate de ciudades medianas o pequeñas o una metrópoli. Estas desigualdades ancladas en los territorios, a su vez, pueden ser leídas desde perspectivas de género y la geografía crítica. Ambas cuestionan el proceso de urbanización de las ciudades, rescatando al

hombre y ahora a las mujeres y diversidades, como sujetos protagonistas de la ciudad que han construido. Si bien las mujeres no fueron reconocidas como sujetos de derecho hasta mediados del siglo pasado, han sido siempre partícipes activas de los procesos de construcción de ciudades, de donde se deriva la máxima feminista “lo personal es político”. De esta manera las ciudades son espacios que se perciben de manera diferenciada según los/as sujetos sociales y el modo en que estos/as acceden a las condiciones y calidades de vida que esta les ofrece. Las ciudades son espacios físicos, simbólicos y políticos.

En el proceso de planificación del proyecto, y en función de lo antedicho, se planteó como objetivo general: identificar las percepciones y representaciones que las jóvenes de localidades medianas y pequeñas de Córdoba sostienen sobre la desigualdad social desde sus condiciones materiales de vida y su sentido de comunidad. Para alcanzar esta identificación se pensaron y articularon cuatro objetivos específicos: 1) producir un estado del arte sobre vacancias en estudios de desigualdad referidos al género, percepciones y escala territorial; 2) visibilizar las percepciones de las jóvenes en torno a la desigualdad; 3) contrastar las percepciones y representaciones con datos estadísticos; 4) compartir los resultados obtenidos con la comunidad académica y no académica para su inclusión en programas y/o políticas que atiendan la problemática de desigualdad.

En lo que respecta al estado del arte, se organizaron los antecedentes en función de tres áreas claves del tema propuesto: Desigualdad y percepciones, Territorio (escalas, políticas urbanas, planificación etc.), y Desigualdades. Las mismas abarcan autores referentes tanto en lo teórico como en experiencias concretas en escalas de interés. Se destacan estudios que aportan dimensiones aplicables en la gestión. A saber:

-Desigualdad y percepciones: Abramovich y Pautassi (2006); Fraser (2006); Giménez Mercado y Valente Aderme (2010); Pérez Sainz (2013; 2016); Grimson (2014); Kessler (2019); Assusa y Mansilla (2019); Assusa y Kessler (2021a, 2021b); Herrera (s/f);

-Territorio: Lungo y Rolnik (1998); Mertins (2000); Bellet Sanfeliu y Llop Torné (2004); Rodulfo (2008); Catenazzi y Reese (2011); Rodríguez y De Virgilio (2011); Del Rio, Vertiz y Ursino (2014); Guevara (2015); Yañez (2017).

-Desigualdades en el territorio/espacio urbano (geografía crítica y urbanismo feminista): Lefrevbre (1969); Harvey (2008; 2013); Falú (1998; 2007; 2014); Guzman (2001); Czytajlo, (2007;2009) Falú, Echavarrí, Tello Sánchez, García Pizarro, y Valle García (2017); Ciscsa (2022).

Metodología

Se optó por una metodología cualitativa del tipo flexible, aplicando inicialmente estrategias exploratorias, como por ejemplo la técnica de revisión bibliográfica para la construcción del estado del arte (Mendizábal, 2006). Luego se avanzó hacia el diseño de una encuesta para abordar las percepciones en torno a la desigualdad de mujeres jóvenes procedentes de localidades de pequeña y mediana escala de Córdoba. Para ello, se realizó un primer muestreo con estudiantes de la Universidad Nacional de Villa María (UNVM). Luego mediante la técnica de bola de nieve, se accedió a otras jóvenes de las mismas características y de distintos estratos sociales. La elección de la UNVM responde a su rol en el territorio como centro de afluencia de estudiantes, en su mayoría de localidades del interior cordobés. Según datos del Observatorio Integral de la Región, en 2019, más del 80% de los estudiantes provenían de localidades de la provincia, en su mayoría de los departamentos Capital, General San Martín, Unión y alrededores (OIR, 2020). Como se mencionó, dentro del universo se tomaron mujeres de entre 18 a 30 años ya que se considera que entre esas

edades se da una ruptura con el seno familiar para iniciar un proyecto de familia propio, o bien para conseguir un trabajo y emanciparse o iniciar una carrera terciaria o universitaria.

Para el contraste se acudió al rastreo bibliográfico y análisis de fuentes secundarias de carácter estadístico, como la Encuesta Nacional sobre la Estructura Social (ENES), entre otras.

Específicamente en lo que al instrumento de relevamiento se refiere, se elaboró una encuesta en formato digital, a la cual se accedía mediante un enlace o escaneando un código QR, dos elementos con los que la población objetivo está familiarizada. La encuesta supuso un total de 31 preguntas, alternando entre cerradas, opción múltiple, escala de valoración y abiertas, las cuales fueron respondidas por mujeres jóvenes de distintos estratos sociales, entre 18 y 30 años, con residencia en localidades de la provincia de Córdoba de menos de 100 mil habitantes. Se obtuvo un total de noventa y dos respuestas (92), de las cuales luego de depurar por sexo y edad, quedaron cuarenta y ocho (48) que cumplían con todos los requisitos. Se realizaron entre marzo y julio del 2024. Las encuestadas afirmaron ser oriundas de las siguientes localidades: Arroyo Cabral, Ballesteros, Bell Ville, Capilla del Monte, Colonia Caroya, Laborde, Malagueño, Marcos Juárez, Oliva, Oncativo, Ordóñez, Pilar, Río Ceballos, Sacanta, Saldán, San Francisco, Villa Allende, Villa Carlos Paz, Villa María y Villa Nueva.

Género y percepciones

La intersección entre desigualdad de género y los contextos geográficos específicos constituye un campo de estudio relevante en las ciencias sociales contemporáneas. Las dinámicas particulares que se desarrollan en localidades medianas y pequeñas difieren significativamente de aquellas observadas en grandes urbes, especialmente en lo que concierne a la percepción social de las mujeres y las manifestaciones de desigualdad. Las localidades medianas y pequeñas presentan particularidades que configuran experiencias distintivas de desigualdad. El acceso limitado a servicios, oportunidades laborales reducidas y estructuras sociales más conservadoras suelen caracterizar estos entornos. La concentración de recursos económicos y simbólicos en pocas manos tiende a ser más visible y a generar efectos más pronunciados en la vida cotidiana de las mujeres.

La desigualdad en estos contextos no es meramente económica, sino multidimensional. Se manifiesta en el acceso diferenciado a educación de calidad, servicios de salud, movilidad, recursos tecnológicos y espacios de participación política. Este fenómeno adquiere mayor complejidad cuando se considera la interseccionalidad con otros factores como etnia, clase social y edad.

En comunidades de menor tamaño, la visibilidad individual es significativamente mayor. Las mujeres experimentan formas específicas de control social caracterizadas por una vigilancia constante de sus comportamientos, apariencia y decisiones. El "qué dirán" opera como un poderoso mecanismo regulador que configura subjetividades y limita autonomías. Los estudios de Lagarde (2005) y Segato (2016) sugieren que en entornos donde las redes sociales son más densas y el anonimato es prácticamente inexistente, las transgresiones a los roles de género tradicionales generan costos sociales más elevados. La percepción de las mujeres como sujetos cuya reputación debe ser protegida y vigilada colectivamente constituye un elemento distintivo de estos espacios.

Por su parte, las estructuras económicas en localidades pequeñas y medianas presentan características particulares que inciden en la percepción de las capacidades y espacios apropiados para las mujeres. La prevalencia de economías primarias o de servicios básicos, con menores oportunidades en sectores innovadores o altamente especializados, configura horizontes laborales distintivos. La división sexual del trabajo adquiere matices específicos: por un lado, se observa mayor

flexibilidad en ciertas tareas productivas (especialmente en entornos rurales); por otro, paradójicamente, mayor rigidez en la asignación de responsabilidades reproductivas y de cuidado. Esta contradicción impacta significativamente en cómo son percibidas las mujeres y sus capacidades.

Al ser consultadas las encuestadas sobre las oportunidades laborales en sus localidades el 82,98% considera que hay pero para algunas personas, mientras que el 10,64% considera que las oportunidades están a disposición para todas las personas. Solo un 6,38% afirma que no hay oportunidades para nadie. Al repreguntar sobre las causas, se obtuvo la siguiente distribución de respuestas:

1. Por tener contactos (referencia/recomendación): 33 menciones (70.21%)
2. Cuestiones educativas (capacitación): 28 menciones (59.57%)
3. Edad: 23 menciones (48.94%)
4. Cuestión de géneros: 18 menciones (38.30%)
5. Cuestión de ubicación (cercanía con el lugar de trabajo): 17 menciones (36.17%)

Desigualdad y clases sociales

La configuración de las clases sociales y los mecanismos de desigualdad presentan características distintivas en localidades medianas y pequeñas que merecen un análisis específico dentro de las Ciencias Sociales contemporáneas. Mientras la mayor parte de la literatura especializada ha centrado su atención en las grandes urbes y metrópolis, los entornos poblacionales de menor escala exhiben dinámicas particulares en la estructuración social y en la manifestación de desigualdades.

Las localidades medianas y pequeñas suelen presentar estructuras de clase menos diversificadas pero no menos complejas que las grandes ciudades. La proximidad física entre distintos estratos sociales, combinada con una mayor visibilidad de las diferencias socioeconómicas, genera una paradoja significativa: la cercanía espacial coexiste con profundas distancias sociales. En estos entornos, las élites locales —frecuentemente compuestas por familias tradicionales, propietarios de tierra, comerciantes establecidos o profesionales destacados— ejercen un control más directo y personalizado sobre los recursos económicos y el capital simbólico. La concentración de poder en pocas manos tiende a ser más evidente y a generar redes de dependencia más intensas que en contextos metropolitanos, donde las estructuras de poder suelen ser más difusas y anónimas (Bourdieu, 1991).

Un elemento distintivo de las desigualdades en localidades de menor tamaño es el papel crucial del capital social. Las redes de reciprocidad, los vínculos de parentesco y las relaciones de compadrazgo operan como mecanismos que pueden tanto mitigar como reforzar las desigualdades materiales. Como se vió en el apartado anterior, buena parte de las encuestadas considera que el capital social es de peso a la hora de acceder a oportunidades laborales.

Lomnitz (2003) ha señalado cómo en estos contextos las relaciones interpersonales funcionan como recursos fundamentales para acceder a oportunidades laborales, servicios públicos y protección social. Sin embargo, estos mismos mecanismos pueden consolidar sistemas de clientelismo y patronazgo que reproducen jerarquías sociales establecidas. La pertenencia a determinadas familias o círculos sociales frecuentemente determina el acceso a recursos y oportunidades, creando barreras invisibles pero efectivas para la movilidad social.

En localidades medianas y pequeñas, la desigualdad no se manifiesta únicamente en términos

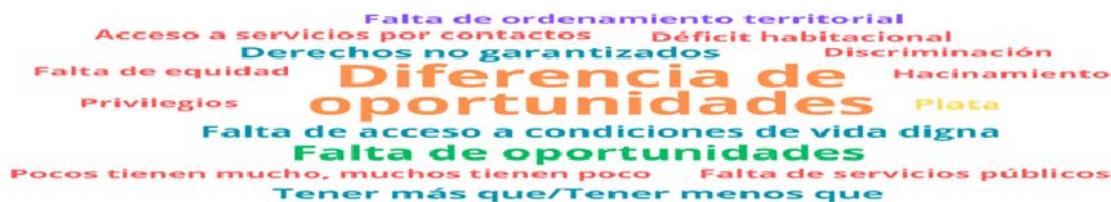
materiales, sino que adquiere dimensiones simbólicas particularmente visibles. El reconocimiento social, el prestigio y la distinción operan como marcadores de clase que se expresan en prácticas cotidianas, espacios de sociabilidad y patrones de consumo. Los estudios de Elias y Scotson (2016) sobre "establecidos y marginados" resultan especialmente pertinentes para comprender cómo en estos contextos las jerarquías sociales se naturalizan a través de mecanismos de distinción basados en la antigüedad de residencia, el origen familiar o la adhesión a valores tradicionales. La pertenencia a asociaciones civiles, religiosas o recreativas configura espacios de exclusividad que refuerzan fronteras sociales.

En la construcción del perfil de las encuestadas obtuvimos los siguientes datos:

- El 2,1% posee estudios secundarios incompletos, el 18,8% posee estudios secundarios completos, el 47,9% alcanzó estudios terciarios/universitarios incompletos, y el 33,3% completó estudios terciarios/universitarios.
- La mayoría convive con terceros, solo el 18,8% vive sola.
- El 45,8% considera que pertenece a la clase media-baja y el 41,6% considera que pertenece a la clase media. Solo el 12,5% se considera clase baja, nadie se considera clase media-alta ni alta.
- El 25% viven en un hogar con ingresos mensuales entre 300 mil y 500 mil pesos, el 20,8% tiene ingresos de menos de 300 mil, 14,6% ingresos de 500 mil y 700 mil, y el 16,7% entre 700 mil y 900 mil, 14,6% tiene un ingreso entre 900 mil y 1.200 mil., y más de un 1.200.000 el 8,3%.

Al ser consultadas para definir de manera libre y abierta la desigualdad, en sus palabras, las encuestadas hicieron un gran énfasis en la palabra oportunidades (imagen 1), en algunos casos como falta de y en su mayoría como diferencia. En otros casos remarcaron el carácter relacional de la desigualdad al referirse a que la desigualdad tiene que ver a tener más cosas que otra persona o en otros casos tener menos, a la comparación en cuanto a cobertura de servicios según el barrio en que se vive, la discriminación, entre otras situaciones.

Imagen 1. Definición de la desigualdad en palabras de las encuestadas.



Fuente: Elaboración propia.

Al ser consultadas sobre las situaciones en las que identifican o ven materializada la desigualdad, en su mayoría señalaron momentos relacionados a las oportunidades laborales, entre ellas la discriminación por género, por edad, por el barrio de origen. En segundo lugar, en diversas expresiones referenciaron una materialización de la desigualdad vinculada a cuestiones de infraestructura y servicios públicos. En general puede decirse que todas las respuestas guardan relación con situaciones de derechos y necesidades básicas.

Imagen 2. Situaciones en las que se visibiliza o materializa la desigualdad en palabras de las encuestadas.

Accesibilidad en discapacidad **Acceso a alimentación digna**
Acceso a la vivienda **Acceso a servicios públicos**
Boliches **Calidad de vida** **Disparidad entre barrios**
Edadismo **Oportunidades laborales**
Escuela **Gestión de beneficios o políticas**
Personas en situación de calle **Posibilidad de estudiar**
Salarios de hombres/mujeres **Salud** **Transporte**
Universidad **Violencia familiar**

Fuente: Elaboración propia.

Escala urbana y políticas públicas

Para analizar las desigualdades ancladas en los territorios, y considerando que optamos por trabajar con mujeres provenientes de localidades medianas y pequeñas debido a una vacancia en estudios en escalas menores, recuperamos dos ejes conceptuales que aportan a la comprensión de las escalas urbanas y las políticas públicas. Por un lado, se propone el concepto de escala, el cual, mediante las nociones de tamaño, nivel y relación, entrega herramientas para analizar críticamente la creación de divisiones político-administrativas desde las prácticas sociales en el espacio. Por otro lado, y fundamentalmente debido al contexto de las ciudades intermedias, se desarrolla la noción de intermediación, que entrega un soporte conceptual para analizar nodos urbanos que interactúan muy activamente con su territorio circundante, y también con otros nodos urbanos (Bellet y Llop, 2004).

Si bien la organización social, económica y política es la base del bienestar de la población, no se puede ignorar la importancia de la escala urbana y de la localización espacial. Salazar, Irarrazábal y Fonck (2017) recuperan la reflexión de Vapñarsky y Gorojovsky coincidiendo que ante un proceso de mayor distribución de Aglomerados de Tamaños Intermedios (ATIs) podría plantearse un escenario optimista, con mejores condiciones de vida para mayor proporción de argentinos. Es decir que si el contexto fuera más propicio, este nuevo escenario podría contribuir a mejorar la calidad de vida. Sin embargo, el incremento de las ATIs en un marco de políticas de ajuste y mayor regresividad social no puede bastar para traer consigo mejoras en el bienestar de la población.

Llop, Iglesias y Vargas (2019) proponen pensar las ciudades intermedias como un concepto que trasciende el ámbito del tamaño espacial y poblacional, para abrir nuevas miradas que modifican la jerarquía del análisis escalar, incluyendo el análisis de la gobernanza económica, social, cultural y ambiental de unas ciudades que, por implantación territorial, han de protagonizar un papel clave en la corrección de desigualdades derivadas de la urbanización actual, demasiado focalizada en grandes ciudades.

Carrión (2013) reflexiona sobre cómo la pobreza en las ciudades medias y pequeñas está básicamente relacionada con necesidades básicas insatisfechas (educación, salud, agua potable), mientras que en las ciudades grandes se la relaciona preferentemente con la desigualdad, es decir sectores sociales que tienen mucho y otros que tienen poco. Sin embargo, se puede observar en esta comparación que la pobreza es un elemento clave, tanto que las ciudades grandes tienen mejores condiciones urbanas que las ciudades medias y pequeñas, porque en unas es un problema relativo, mientras que en las otras es un problema absoluto.

En este sentido, Velazquez (2006) también aporta a pensar cómo por debajo de cierta escala urbana, la ausencia o deficiencia de determinadas condiciones, que involucran bienes, servicios y expectativas que sólo pueden alcanzarse y satisfacerse con determinada cantidad de población afectan las condiciones de vida de la población.

A la hora de generar políticas públicas para pensar la desigualdad en localidades pequeñas y medianas, Catenazzi expresa que el territorio se encuentra bajo la mirada atenta de decisores políticos y técnicos, en donde "la relación entre política pública y territorio expresa los vaivenes de un interés por captar la complejidad de los problemas tal como se dan en la 'realidad'" (2011, p. 99). En este contexto, el territorio es requerido para alcanzar la integralidad de las políticas públicas, en donde la estrategia se resume en la preocupación de los gobiernos en un doble sentido, cuestionando las limitaciones de las políticas sectoriales y focalizadas y poniendo en valor el pensamiento situado de los problemas y las soluciones en el territorio donde los mismos ocurren.

Un aspecto crucial para el desarrollo de las ciudades medianas es la distribución de recursos económicos según el rango urbano. Carrión (2013) señala que "los gobiernos locales de las ciudades grandes tienen más ingresos propios que las medias y pequeñas, que reciben más recursos por transferencias". Esta situación define los grados de autonomía y dependencia de cada tipo de ciudad, así como su base económica de sustentación. Por ejemplo, al consultar a las encuestadas sobre su nivel de satisfacción con las opciones de tiempo libre disponibles en su localidad, la mayoría (29 de 48, esto es un 60,4%) calificaron su satisfacción con un 3 o 4 sobre 5. 11 personas dieron la calificación máxima de 5. Y solo 8 personas calificaron su satisfacción con 1 o 2. En otra de las preguntas se les consultó la frecuencia de traslados a otras localidades: la mayoría (31 de 48: 64,6 %) se traslada "A veces" a otras localidades; 14 personas nunca se trasladan; y solo 3 personas se trasladan siempre. En el análisis cruzado, y por inferencia a partir de observaciones y otros comentarios realizados por las encuestadas, puede interpretarse que a pesar de la satisfacción general, la alta frecuencia de traslados ocasionales sugiere que las personas buscan variedad y opciones específicas no disponibles localmente.

El hecho de que pocos se trasladen "siempre" indica que las opciones locales son suficientes para la mayoría, pero hay espacio para mejorar. Los niveles más bajos de satisfacción (1-2) podrían correlacionarse con aquellos que nunca se trasladan, posiblemente debido a limitaciones de movilidad o recursos.

Resultados obtenidos

El objetivo general se cumplió satisfactoriamente a través de un exhaustivo trabajo de campo que incluyó la aplicación de encuestas estructuradas y entrevistas en profundidad a jóvenes mujeres de diferentes localidades medianas y pequeñas de Córdoba. La metodología mixta permitió captar tanto datos cuantitativos como testimonios cualitativos que revelaron las percepciones y representaciones sobre la desigualdad social desde sus experiencias vividas. El análisis incorporó variables sobre condiciones materiales de vida y sentido de comunidad, logrando una comprensión integral del fenómeno estudiado.

Las jóvenes participantes evidenciaron una comprensión multidimensional de la desigualdad social, fuertemente vinculada a sus experiencias territoriales específicas. Se identificaron patrones diferenciados según el tamaño de la localidad y las condiciones socioeconómicas. Los hallazgos revelaron que el sentido de comunidad actúa como mediador en la percepción de las desigualdades, siendo más fuerte en localidades pequeñas. Las participantes demostraron una aguda conciencia sobre las intersecciones entre género, territorio y desigualdad, identificando barreras estructurales

pero también reconociendo recursos comunitarios como factores de resiliencia.

En lo que respecta al objetivo de producir un estado del arte sobre vacancias en estudios de desigualdad referidos al género, percepciones y escala territorial, se logró construir un estado del arte exhaustivo mediante la revisión sistemática de literatura académica nacional e internacional. Se identificaron vacancias significativas en tres áreas clave: estudios de género en contextos no metropolitanos, investigaciones sobre percepciones de desigualdad en juventudes, y análisis territoriales comparativos. La revisión bibliográfica permitió establecer el marco teórico-conceptual y metodológico. El estado del arte construido reveló una concentración de estudios en áreas metropolitanas, con escasa atención a dinámicas de desigualdad en localidades medianas y pequeñas. Se identificó la necesidad de incorporar perspectivas interseccionales que consideren género, juventud y territorio. Las vacancias encontradas justificaron el enfoque metodológico adoptado y permitieron posicionar los hallazgos en el campo de estudios sobre desigualdad social.

Sobre el objetivo específico de visibilizar las percepciones de las jóvenes en torno a la desigualdad puede decirse que se logró mediante la implementación de una encuesta que posibilitó dar voz a las jóvenes participantes en torno a experiencias y significados atribuidos a la desigualdad. La sistematización y análisis de estos datos permitió identificar patrones y particularidades en sus percepciones. Éstas últimas revelaron una comprensión compleja de la desigualdad, articulando dimensiones económicas, educativas, laborales y de género. Se identificaron diferencias significativas según el tamaño de la localidad y el nivel socioeconómico. Las participantes destacaron el impacto de la desigualdad en sus trayectorias educativas y laborales, así como en sus proyectos de vida, señalando especialmente las barreras específicas por su condición de género.

Finalmente, en cuanto al objetivo específico de contrastar las percepciones y representaciones con datos estadísticos, este se realizó mediante la triangulación de información cualitativa con datos secundarios de fuentes oficiales. Se utilizaron indicadores socioeconómicos, educativos y laborales para contextualizar y validar las percepciones expresadas por las participantes. Este análisis permitió identificar convergencias y divergencias entre la realidad objetiva y subjetiva. El análisis comparativo mostró una significativa correspondencia entre las percepciones de las jóvenes y los indicadores estadísticos de desigualdad. Se identificaron brechas importantes en acceso a educación superior, oportunidades laborales y servicios públicos entre localidades de diferente escala. Los datos estadísticos confirmaron las percepciones sobre desigualdades de género en el mercado laboral y educación, validando las experiencias relatadas por las participantes.

Conclusiones

La presente investigación ha permitido explorar y visibilizar las percepciones sobre desigualdad social que sostienen las mujeres jóvenes (18-30 años) en localidades medianas y pequeñas de la provincia de Córdoba, Argentina. Este estudio aborda una significativa vacancia en la literatura especializada, que tradicionalmente ha centrado su atención en grandes urbes y áreas metropolitanas, descuidando las dinámicas particulares que caracterizan a los entornos urbanos de menor escala.

El análisis de las percepciones de las participantes revela una comprensión multidimensional de la desigualdad, que trasciende los aspectos meramente económicos para abarcar dimensiones simbólicas, relacionales y territoriales. Esta conceptualización compleja se evidencia en las definiciones proporcionadas por las encuestadas, quienes identifican la desigualdad principalmente como una diferencia en el acceso a oportunidades, con especial énfasis en el ámbito laboral. Resulta significativo que, al materializar estas percepciones, las jóvenes señalan situaciones concretas

vinculadas a la discriminación por género, edad y lugar de residencia, así como disparidades en el acceso a infraestructura y servicios públicos.

Un hallazgo relevante refiere a la centralidad que adquiere el capital social en la estructuración de las desigualdades en localidades medianas y pequeñas. El 70,21% de las encuestadas identificó "tener contactos" como el factor principal para acceder a oportunidades laborales, lo que confirma lo señalado por autores como Lomnitz (2003) respecto al papel crucial que desempeñan las redes de reciprocidad y los vínculos interpersonales en estos contextos. Esta particularidad evidencia cómo en entornos de menor escala, donde las estructuras sociales son más visibles y personalizadas, las desigualdades pueden manifestarse a través de mecanismos que combinan proximidad espacial con profundas distancias sociales.

La investigación también pone de manifiesto la especificidad de las experiencias de género en estos contextos territoriales. La mayor visibilidad individual y el control social intensificado que caracterizan a las localidades pequeñas configuran formas particulares de vigilancia sobre los comportamientos, apariencias y decisiones de las mujeres jóvenes. Esto se alinea con los planteamientos de Lagarde (2005) y Segato (2016) sobre los costos sociales diferenciados que implican las transgresiones a los roles de género tradicionales en entornos donde las redes sociales son más densas y el anonimato prácticamente inexistente.

Al contrastar las percepciones de las participantes con datos estadísticos disponibles, se confirma una significativa correspondencia entre las experiencias subjetivas y los indicadores objetivos de desigualdad. Se corroboran brechas importantes en el acceso a educación superior, oportunidades laborales y servicios públicos entre localidades de diferente escala, validando las narrativas expresadas por las participantes. Esta triangulación metodológica fortalece la validez de los hallazgos y enriquece la comprensión del fenómeno estudiado.

La escala urbana emerge como una variable fundamental que condiciona tanto las manifestaciones objetivas de la desigualdad como sus percepciones subjetivas. Siguiendo lo planteado por Carrión (2013), se observa que en localidades medianas y pequeñas la pobreza tiende a relacionarse con necesidades básicas insatisfechas, mientras que en las grandes ciudades se la vincula preferentemente con la distribución desigual de recursos. Sin embargo, nuestra investigación complejiza esta distinción al evidenciar que las jóvenes participantes articulan en sus percepciones tanto elementos vinculados a carencias absolutas como a desigualdades relativas, demostrando una comprensión sofisticada de su posición social y territorial.

El análisis de los patrones de movilidad y satisfacción con servicios locales revela una tensión interesante: mientras la mayoría de las encuestadas (60,4%) expresa niveles moderados a altos de satisfacción con las opciones de tiempo libre disponibles en sus localidades, un porcentaje significativo (64,6%) reporta desplazamientos ocasionales a otras ciudades. Esta aparente contradicción sugiere que, si bien las opciones locales satisfacen necesidades básicas, existe una búsqueda de oportunidades complementarias que no están disponibles en el entorno inmediato, lo que refuerza la importancia de considerar la movilidad interurbana como un factor relevante en el análisis de las desigualdades territoriales.

Un aspecto destacado de nuestros hallazgos refiere a la autoadscripción de clase de las participantes. El hecho de que el 87,4% de las encuestadas se identifique con posiciones intermedias (clase media-baja y media), evitando los extremos del espectro social, refleja tanto las características objetivas de la estructura social en estas localidades como los procesos subjetivos de construcción identitaria. Este dato dialoga con los planteamientos de Dubet (2021) sobre la "transformación del régimen de desigualdades", donde la percepción de las jerarquías sociales se individualiza y

complejiza más allá de esquemas tradicionales de clase.

Las implicaciones de estos hallazgos para el diseño e implementación de políticas públicas son significativas. Como señala Catenazzi (2011), el territorio emerge como un elemento clave para alcanzar la integralidad de las intervenciones estatales, lo que requiere trascender enfoques sectoriales y focalizados para adoptar perspectivas situadas que contemplen las especificidades locales. En este sentido, nuestro estudio proporciona insumos valiosos para repensar las estrategias de abordaje de las desigualdades en localidades medianas y pequeñas, considerando tanto las condiciones materiales como las percepciones y representaciones que las mujeres jóvenes construyen sobre ellas.

Finalmente, esta investigación contribuye a visibilizar la compleja articulación entre género, territorio y desigualdad, subrayando la necesidad de desarrollar aproximaciones interseccionales que consideren cómo estas dimensiones se entrelazan en la configuración de experiencias sociales diferenciadas. El enfoque en las percepciones de mujeres jóvenes permite, además, captar las transformaciones contemporáneas en los regímenes de desigualdad y las formas emergentes de comprender y significar las experiencias de inequidad.

Los resultados obtenidos invitan a profundizar futuras líneas de investigación que exploren las especificidades de las desigualdades en contextos no metropolitanos, incorporando perspectivas comparativas entre localidades de diferentes escalas y regiones. Asimismo, sugieren la relevancia de desarrollar estudios longitudinales que permitan captar las transformaciones en las percepciones sobre desigualdad a lo largo del tiempo, especialmente en contextos de cambios socioeconómicos y políticos acelerados como los que caracterizan al escenario argentino contemporáneo.

Bibliografía

- Abramovich, V., & Pautassi, L. (2006). Dilemas actuales en la resolución de la pobreza. El aporte del enfoque de derechos. Ponencia presentada en el Seminario “Los Derechos Humanos y las políticas públicas para enfrentar la pobreza y la desigualdad”, Buenos Aires, UNESCO, Secretaría de Derechos Humanos y Universidad Nacional Tres de Febrero, 12.
- Assusa, G. y Kessler, G. (2021a). Percibimos la desigualdad «realmente existente» en América Latina?. Revista Nueva Sociedad No 293, mayo-junio de 2021, pp. 25-38.
- (2021b) Pobreza, desigualdad y exclusión social. Informe del Foro Universitario del Futuro. Disponible en <https://www.argentina.gob.ar/jefatura/argentina-futura/foro-universitario-del-futuro/informes>
- Assusa, G. y Mansilla, H. G. (2019). La clase social como posición y representación. un análisis sociológico de la autoafiliación en la estructura social. Argentina, 2014-2015. Revista Laboratorio N° 29, pp. 85-110.
- Bellet Sanfeliu, C. y Llop Torné, J. M. (2004). Miradas a otros espacios urbanos: las ciudades intermedias. Scripta Nova Revista electrónica de geografía y ciencias sociales Vol. VIII, núm. 165.
- Bourdieu, P. (1991). El sentido práctico. Taurus.
- Carrión, F. (s.f.). Ciudades intermedias: Entre una pirámide trunca introducción, y una red urbana en construcción.
- Catenazzi, A. (2011). El territorio como entrada a los proyectos integrales. En Gestión Municipal y proyectos integrales: entre lo estratégico y lo cotidiano. Programa de mejora de la gestión municipal. pp. 99-115.
- Catenazzi, A. y Reese E. (2011). Planificación e Instrumentos de gestión del territorio en Gestión Municipal y Ciudad. Dilemas y Oportunidades. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: El autor. Programa de mejora de la Gestión Municipal.
- CISCSA (2022). Anuario 2022: Ciudades Feministas.
- Crompton, R. (2013). Clase y estratificación: Una introducción a los debates actuales. Tecnos.
- Czytajlo, N. (2007). Desafíos de la incorporación de la perspectiva de género en el urbanismo. Revista La Aljaba. Segunda época. Volumen XI p273-276
- (2009) Estrategias de Mujeres y nuevas territorialidades en contextos de globalización. Universidad Nacional de Andalucía.
- Del Río, J.; Vértiz, F.; Ursino, S. (2014). La acción pública en el espacio urbano. Debates y reflexiones en torno a la noción de política urbana. Revista Estudios Sociales Contemporáneos (11), 76-86.
- Di Virgilio, M. y Rodríguez, M. C. (2011). Caleidoscopio de las políticas territoriales. Un rompecabezas para armar. Editorial Prometeo.
- Dubet, F. (2021). La época de las pasiones tristes. De cómo este mundo desigual lleva a la frustración y el resentimiento, y desalienta la lucha por una sociedad mejor. Siglo veintiuno editores.
- Elias, N. y Scotson, J. (2016). Establecidos y marginados: Una investigación sociológica sobre problemas comunitarios. Fondo de Cultura Económica.
- Falú, A. (1998). Propuestas para mejorar el acceso de las mujeres a la vivienda y el hábitat. (2009). Mujeres en la ciudad. De violencias y derechos. Santiago de Chile: Red Mujer y Hábitat de América Latina, Ediciones SUR.

- (2014). El derecho de las mujeres a la ciudad. Espacios públicos sin discriminaciones y violencias. Revista Vivienda y Ciudad. Volumen 1.
- Falú, A.; Echevarri, L.; Tello Sánchez, F.; García Pizarro, M.; Valle García, J. (2017). Guía para la Planificación Estratégica local con Enfoque de Género.
- Fraser, N. (2006). La justicia social en la era de la política de identidad: redistribución, reconocimiento y participación en “¿Redistribución o reconocimiento? Un debate político filosófico” de Nancy Fraser y Axel Honneth, Ed. Morata.
- Giménez Mercado, C.; Valente Adarme, X. (2010). El enfoque de los derechos humanos en las políticas públicas: ideas para un debate en ciernes. Cuadernos del CENDES, vol. 27, núm. 74, mayo-agosto, 2010, pp. 51-80 Universidad Central de Venezuela. Disponible en: <http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/el-enfoque-de-los-derechos-humanos-en-las-politicas-publicas-ideas-para-un-debate-en-ciernes.pdf>
- Grimson, A. (2014-2015). Percepciones sociales de la desigualdad, la distribución y la redistribución de ingresos. Revista Lavboratorio Nº 26, pp. 197-224.
- Guevara, T. A. (2015). ¿La ciudad para quién? Transformaciones territoriales, políticas urbanas y procesos de producción del hábitat en la Ciudad de Buenos Aires (1996-2011). Programa Universitario de Estudios sobre la ciudad.
- Guzmán, V. (2001) La institucionalidad del género en el estado: nuevas perspectivas de análisis. Repositorio CEPAL, 35. Recuperado el 7 de 1 de 2021, de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5878/S01030269_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Harvey, D. (2013). Ciudades rebeldes: el derecho a la revolución urbana. Ediciones akal.
- (2008). El neoliberalismo como destrucción creativa. Apuntes del CENES, 27(45).
- Herrera, Y. (s/f). Sujetos arraigados en la tierra y los cuerpos. Hacia una antropología que reconozca los límites y la vulnerabilidad.
- Jelin, E.; Motta, R., y Costa, S. (2020). Repensar las desigualdades. Cómo se producen y entrelazan las asimetrías globales (y que hace la gente con eso). Siglo veintiuno editores.
- Kessler, G. (2019). Algunas reflexiones sobre la agenda de investigación de desigualdades en Latinoamérica. Desacatos, 59, 86-95.
- Lagarde, M. (2005). Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lefebvre, H. (1969). El derecho a la ciudad. Ediciones Península.
- Llop, J. M.; Iglesias, B. M.; Vargas, R.; Blanc, F. (2019). Las ciudades intermedias: concepto y dimensiones. Ciudades, 22, pp. 23-43. DOI: <https://doi.org/10.24197/ciudades.22.2019.23-43>
- Lomnitz, L. (2003). Cómo sobreviven los marginados. Siglo XXI Editores.
- Lungo, M. y Rolnik, R. (1998). Gestión Estratégica de la Tierra Urbana. Fundación PRISMA – Programa Salvadoreño de Investigación sobre Desarrollo y Medio Ambiente.
- Mendizábal, N. (2006). Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa. En Irene Vasilachis (comp.) Estrategias de investigación cualitativa, pp. 65- 106. Gedisa.
- Mertins, G. (2000). Ciudades medianas en América Latina: criterios, indicadores y el intento de un modelo de su diferenciación socio-espacial y funcional: las ciudades medianas en Colombia. Espacio y desarrollo, (12), 123-140.
- OIR. (2020). Informe de actualización académica. Universidad Nacional de Villa María.

- Perez Sainz, J. P. (2016). Una historia de la desigualdad en América Latina. La barbarie de los mercados desde el siglo xix hasta hoy. Siglo veintiuno editores.
- (2013). ¿Disminuyeron las desigualdades sociales en América Latina durante la primera década del siglo XXI? Evidencias e interpretaciones. Desarrollo Económico. 53. Pp. 209-210.
- Rodulfo, M. B. (2008). Políticas habitacionales en Argentina: estrategias y desafíos. Programa Capacitación Técnicos y Profesionales del IVPBA.
- Salazar, G., Irarrazábal, F. y Fonck, M. (2017). Ciudades intermedias y gobiernos locales: desfases escalares en la Región de La Araucanía, Chile. Revista EURE vol 43, n° 130, pp. 161-184.
- Segato, R. (2016). La guerra contra las mujeres. Traficantes de Sueños.
- Velázquez, G. (2006). Calidad de vida y escala urbana en la Argentina.
- Yáñez, J. I. (2017). Estrategias de acceso al hábitat, instrumentos de gestión urbana y gobiernos locales. Tekoporá. Revista Latinoamericana de Humanidades Ambientales y Estudios Territoriales. ISSN 2697-2719, 2019, vol. 1, no 1, p. 48-56
- .